

Tengo un hijo adolescente

Esta frase dicha en un grupo produce una miríada de gestos faciales y expresiones verbales digna de ser filmada. Parece como que una oleada de **compasión, desesperación e identificación** circulara por el grupo. En general, luego, vienen las anécdotas, las carcajadas, la indignación, la bronca, el miedo...Y muchas veces, en nuestra opinión, las mejores, las **propias anécdotas** sobre la adolescencia y el comentario “pobre mi viejo” o “la volví loca a mi mamá”.

¿Por qué decimos que las mejores anécdotas son aquellas donde aparecen nuestros adolescentes “**internos**”? Porque nos vemos, nos recordamos, y algún lugarcito nuestro entiende...comprende...al hijo que está haciendo metamorfosis delante de nuestros ojos. Uno de los problemas que nos aparecen como papás es la “enorme” brecha **generacional** que aparecen entre nuestros hijos y nosotros. Siempre fue difícil entender al hijo que entraba a esta etapa, sin embargo hoy que nos toca a nosotros podemos distinguir que son tantas las diferencias entre sus experiencias y las nuestras que simplemente **NO SABEMOS QUE ES LO CORRECTO**:

- Padres que vienen de experiencias de mucha **represión** en el proceso militar muestran una enorme dificultad para poner **límites** a sus hijos.
- Padres **sobreocupados** que no los ven durante muchas horas y no los conocen, se desesperan frente a situaciones límites que no saben como resolver.
- Padres presionados por estos hijos que quieren **tener “todo”** lo que está a la moda porque sino son marginados por sus amigos.
- Padres que quedan boquiabiertos ante comentarios como este: “**Para que voy a estudiar**, al final vos que sos profesional, vivís laburando y no tenés ni para irte de vacaciones”.
- Padres que ven como hay cada vez más **embarazos adolescentes** que irrumpen en las familias y que crean “**Abuepadres**”, “justo ahora que pensaba viajar, estudiar, descansar, justo ahora que me faltaba poco para jubilarme”.

En fin, son muchas las situaciones nuevas que en este contexto de **posmodernidad y violencia social** nos impactan y nos dejan sin palabras y sin acciones útiles.

El trabajo grupal nos ayuda a multiplicar nuestras posibilidades con **pensamiento productivo** y nuestra **capacidad para resolver conflictos** con CREATIVIDAD y HUMOR.

Psic. Griselda Leoni - Coach Hugo Martino